

SÈRIE 4

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A**1. Enumere los tres principales géneros poéticos de la poesía de Garcilaso de la Vega. [3 puntos]**

Todos son de origen italiano o clásico: por una parte, los sonetos y canciones, que forman un pequeño cancionero amoroso, con ingredientes petrarquistas, mitológicos, cancioneriles o peninsulares (Ausias March); por otra, las tres églogas (en estancias, octavas reales y tercetos encadenados), donde trasplanta el tono y la lengua del género italiano original, entreverado con la influencia virgiliana; por otra, en fin, el resto de géneros clásicos o italianos: elegía, oda, epístola y lira. Apenas utiliza ningún metro de tradición popular.

2. Describa el carácter de los personajes Max Estrella y Latino de Hispalis, de *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán [2 puntos]

El alumno deberá señalar, aproximadamente, que Max Estrella es un personaje complejo, digno, genial; testigo de la degradación social, de la que él mismo es víctima por su nulo reconocimiento literario de parte de sus contemporáneos, que, unido a su salud quebradiza y a su escasez de medios, le llevarán a la muerte. Lleno de contradicciones ideológicas, Valle lo observa con la misma perspectiva deformante del esperpento. Por otro lado, Latino de Hispalis es mucho más ridículo en el sentido estricto, pues resulta ser la evolución esperpéntica del gracioso del teatro clásico, ya que es mucho más servil y mimético ("mi perro" le llama Max); la cruz de la moneda de la que Max fue la cara en su ya lejana juventud idealista e ideológicamente coherente, porque don Latino encarna los grandes males o defectos del país, especialmente la incapacidad absoluta para *guiar* a nadie, siendo, como es lazarillo de Max.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo x de *Tormento*, de Benito Pérez Galdós, atendiendo especialmente a la relación entre Amparo y Refugio. [5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Lo que Agustín le había dicho algunas noches antes era de gran valor. Antes de oír aquella sustanciosa frase, ya ella había comprendido, con su penetración de hembra, que el señor de Caballero no la miraba como se mira a las personas que nos son indiferentes. Había sabido ella interpretar con seguro tino aquella frialdad de estatua, aquel silencio grave, halládoles un sentido atrozmente expresivo. Luego él de improviso había dicho: «me volveré a Burdeos cuando pierda la esperanza, cuando usted...». [...] Bien claro habían hablado aquellos ojos negros. Y el consabido socorro debía entenderse como un intento de ponerla en condiciones de igualarse a él... Otra confusión: siendo indudable que

Caballero la quería para sí, ¿en qué condiciones sería esto? Quería hacerla su esposa o su... Él había dicho varias veces que deseaba casarse. A más de esto, aquella frase que dijo a Rosalía, aquel yo la dotaré, encerraba un sentido enteramente matrimonial. Más se confundía Amparo al pensar lo que debía decir a su protector cuando le viera en la casa de Bringas. ¿Le daría las gracias lo mismo que si hubiera recibido la butaca de un teatro o una caja de dulces? No... ¿Se callaría? Tampoco. ¿Le contestaría con un largo y bien estudiado discurso? Menos. No era caso de decir: «¡Ave María!

D. Agustín, ¡qué cosas tiene usted!». [...] Las cosas que bullían en su cabeza, los disparates que pensaba, los proyectos que hacía, los desfallecimientos que sentía de pronto, pusieronla en tal estado de sobreexcitación, que si no era la misma locura, poco le faltaba para llegar a ella. [...] Sorprendida de ver a su hermana levantada, tembló esperando una reprimenda por haber venido tan tarde. Tenía el rostro encendido y de sus ojos brotaban resplandores de fiebre o de alegría. «¿Qué hay?» —preguntó Refugio, antes de quitarse la toquilla con que se abrigaba. Tenía tan poco imperio el egoísmo en el alma de la mayor de las Emperadoras que hizo entonces, como otras muchas veces, una cosa de todo punto contraria a su conveniencia personal. ¡Era tan débil! Dejándose arrastrar de su índole generosa, mostró los billetes. Refugio abrió los ojos, enseñó los dientes en un reír de loca, y dijo con toda su voz, que con el frío de la noche se había puesto algo ronca: «¡Chica, chica!». —¡Ah!, poco a poco —dijo Amparo guardándose el dinero en el seno con rápido movimiento—. Esto ha venido para mí. Que yo como buena hermana lo parta contigo, no quiere decir que tengas derecho... —¿Pero quién?... —Eso no te lo puedo decir... Lo sabrás más adelante... Pero te juro que es el dinero más honrado del mundo. Se pagarán todas las deudas. Y si te portas bien, si haces lo que te mande, si me prometes trabajar y no salir de noche, te daré algo... Acuéstate, estarás cansada.

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. En este sentido, el alumno deberá señalar el contraste entre las dos huérfanas y sus expectativas vitales: las de la indolente Amparo es casi nula, salvo cuando se le plantea la quimera de casarse con un millonario; las de Refugio, mucho más hedonista y vital, son más tangibles e inmediatas. También debe señalar la relación de Agustín con Amparo, las ilusiones de estas y las promesas a su hermana.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B

1. Explique en pocas palabras los rasgos cómicos de la locura de don Quijote, haciendo especial hincapié en su nombre, aspecto externo y objetivos vitales. [3 puntos]

Su locura (consistente en transfigurar la realidad, hacer que encaje en sus lecturas) es *per se* risible y, por lo tanto, todo lo que comporta lo es. Su propio nombre es ridículo, pues el quijote es una pieza de la armadura y a su vez deformación grotesca de su apellido. El mismo nombre del caballo: Rocinante (o sea 'rocín antes', ahora no). Aparte su nombre y aspecto, la pretensión de buscar aventuras en la Mancha, lugar anodino donde los haya, es cómica, absurda. Como lo son su ideal anticuado (restaurar la caballería en los albores del siglo XVII), su juramento falso, su lenguaje arcaizante, etc., etc.; la misma creencia de que la realidad se ajusta a los libros. Más adelante se añadirán más rasgos, como el de elegir como escudero (para lo que se exigía un rango de nobleza) a un villano y otros muchos más, derivados algunos del mundo del carnaval, otros de los entremeses y de las farsas.

2. Analice brevemente los temas e ideas centrales de *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca. [2 puntos]

El alumno deberá indicar los distintos niveles significativos, temáticos e ideológicos (metafísico, teológico, moral) y cómo se entrelazan; también deberá señalar el tópico central del mundo como representación. También es necesario que cite otras ideas, nociones o motivos secundarios: la políticamente imprescindible consolidación de la figura del príncipe, mediante la formación humanística y espiritual, que no la tiene Segismundo por causa de la paternidad irresponsable; las leyes del honor (especialmente encarnadas en Clotaldo) y de la honra (Rosaura); el amor como forma de ennoblecimiento; o la piedad de Segismundo, entre otros posibles.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo VIII, de la segunda parte de *Luciérnagas*, de Ana María Matute. [5 puntos]

Cristián sólo buscaba dos cosas: cigarrillos y coñac. En una vitrina había copas de cristal, la abrió y sacó un par. Golpeó ligeramente con la uña el borde de una de ellas y cerró los ojos. Sol se acercó, mirándole. El pequeño ruido, tembloroso, largo, evocaba lejanas campanadas, tal vez oídas hacía mucho, mucho tiempo, cuando ninguno de los dos había nacido. Cristián sonrió, los ojos impregnados de una luz que parecía brotar de aquel sonido. Sol hubiese querido entrar en aquella especie de burbuja que él creaba, y encontrarse allí. Era cierto que ya no podía dejarle, algún ángel desconocido, alguna fuerza horrible o infinitamente hermosa, los acercaba uno a otro, como jamás lo estuvieron de nadie. Dos animales anónimos, sin méritos ni heroicidad alguna, dos criaturas, esas que ella vio en el campo al borde de los caminos. Unos, arrastrándose sobre la tierra, otros intentando volar, golpeándose contra las paredes, con la cabeza

encendida. Luciérnagas, barcos errantes en la noche, “Apenas le conozco, pero cuánto sé ya de nosotros dos, no de él, de nosotros dos”. Las copas de cristal, entre sus dedos, retenían aún el temblor brillante. Parecía —pensó— contener entre las manos una galaxia infinita.

—Sonríe —decía ahora Cristián—. Si no nos inventamos motivos para sonreír, te aseguro que nadie nos lo regalará... Todo, todo hay que inventarlo de nuevo.

Ella sonrió, débilmente, porque le costaba mucho ese gesto simple, leve como un milagro. “Tal vez, hemos de inventarnos las sonrisas, el olvido, la paz, la tierra, el amor. Tal vez hemos de inventarnos a nosotros mismos”.

Sol se define a sí misma y a Cristián como luciérnagas, en tanto que insectos que desprenden luz, que simboliza valores como la amistad, al amor, o la fraternidad, ideales de la adolescencia, en contraposición a la familia, que simboliza la infancia dominada. Entre las miserias de los adultos, estos niños, que no las entienden, son breves luciérnagas que brillan quedamente en la noche, son la única esperanza que queda, porque se tienen a sí mismos. De ahí la frase “todo hay que inventarlo de nuevo”, incluidos ellos mismos, para sobrevivir en el mundo que han destrozado los mayores.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

SÈRIE 3

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A

1. Describa las siguientes formas poéticas cultas del Siglo de Oro: el cuarteto, la octava real y la estancia, indicando si son estrofas, composiciones o series poéticas. [3 puntos]

Deberá indicar que el cuarteto es una estrofa, señalar su distribución de rima e indicar que suele encontrarse formando parte de la composición soneto. También es una estrofa la octava real, de la que debe señalar su rima; la silva, en cambio, es una serie poética número indeterminado de versos, cuya condición es que los versos, endecasílabos y heptasílabos, rimen en consonante, evitando que haya dos rimas seguidas. La estancia también es una estrofa, pero cuyo número de versos es variable, con la única condición de que el poeta repite el esquema métrico de la primera estancia a lo largo de toda la composición.

2. Explique el triángulo que forman Amparo, Polo y Caballero en *Tormento*, de Benito Pérez Galdós. [2 puntos]

Las relaciones entre Amparo y Polo son un reflejo del tema del adulterio (que se deja rastrear en una gran parte de la novelística decimonónica), magnificadas por la precariedad de aquélla y la turbadora pasión de éste. La llegada del indiano Caballero podría haber sido la alternativa vital para Amparo, pero las convenciones sociales y la hipocresía (personificada en Marcelina) le impiden alcanzar la mínima autonomía moral que le hubiese facilitado la boda con Caballero. Polo y Caballero representan la pugna entre naturaleza y sociedad: la pasión de Polo y su angustiante falta de vocación le llevarán lejos de la sociedad en la que quiere integrarse Caballero.

3. Comente los siguientes versos de *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, relacionándolos con el contexto e indicando su sentido en el conjunto de la obra. [5 puntos]

SEGISMUNDO	¡Ay, mísero de mí! ¡Y ay, infelice!	
	Apurar, ¹ cielos, pretendo,	
	ya que me tratáis así,	
	¿qué delito cometí	105
	contra vosotros naciendo?	
	Aunque si nació, ya entiendo	
	qué delito he cometido.	
	Bastante causa ha tenido	
	vuestra justicia y rigor,	110
	pues el delito mayor	
	del hombre es haber nacido.	
	Sólo quisiera saber,	
	para apurar ² mis desvelos,	
	dejando a una parte, cielos,	115
	el delito de nacer,	

¿qué más os pudo ofender
para castigarme más?
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron, 120
¿qué privilegio tuvieron
que yo no gocé jamás?

¹. *apurar*: 'averiguar'. ². *apurar*: 'concluir, rematar'.

Tres de los cinco puntos serán para la evaluación de contenidos. El alumno deberá situar la *Vida es sueño* en el conjunto de la obra de Calderón; en segundo lugar deberá contextualizar este monólogo en décimas de Segismundo, en la primera jornada, imbricarlo orgánicamente con el argumento y enunciar su tema para ponerlo en relación con la interpretación global del drama. Es asimismo importante señalar los principales recursos retóricos (exclamaciones, interrogaciones...), reconocer expresamente la estrofa y vincularla con los consejos de Lope de Vega en el *Arte nuevo de hacer comedias*, con la práctica teatral contemporánea o con pasajes análogos de este mismo drama (en particular, el otro monólogo de Segismundo, vv. 2158-2187). Por último, deberá citar los distintos niveles significativos de la obra, que también esboza aquí Segismundo: el existencial y el teológico, al menos.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B**1. Explique brevemente el contexto histórico, político y social de *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán. [3 puntos]**

Se inscribe en el período de la postguerra de la Primera Guerra Mundial, en la que España no participó y cuya consecuencia fue quedar fuera de la historia europea, adonde intentarán acercarla la generación intelectual que, en esas mismas fechas y liderada por Ortega y Gasset, ha relevado a la desfasada del 98, cuyos elegíacos escritos por la pérdida del papel de España en el mundo tanto lastraron el futuro. En el terreno estrictamente español, hay que recordar que también es el momento previo a la dictadura de Primo de Rivera, a quien Alfonso XIII cederá una gran parte de su poder. Testigo de las convulsiones sociales del período, el paria catalán que comparte celda con Max Estrella, puesto ahí como contrapunto del excesivo individualismo de los intelectuales y artistas, y como fiscal de Alfonso XIII, Maura y otros referentes históricos de un tiempo convulso, cuyos efectos y conmociones atestigua el poeta ciego y que se cerrará con la proclamación de la Segunda República.

2. Cite los principales modelos, literarios o históricos, que imita don Quijote y que responden a sus ideales librescos. [2 puntos]

El alumno deberá citar, en el orden que quiera, algunos de los siguientes modelos: caballeros andantes (de la materia de Bretaña, del ciclo de Amadís, del *Palmerín*, etc.); amantes cortesos; héroes del romancero; personajes históricos lejanos con resonancias épicas, como el Cid, o cercanos; héroes de la épica culta, como Orlando furioso; personajes de las historias romanas, griegas o tebanas; héroes bíblicos y míticos; figuras de otros géneros literarios: pastoril, morisco, sentimental, etc. Obviamente, don Quijote se siente más epígono de los primeros grupos, a los que deberán referirse, prioritariamente, los alumnos.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo VI de la Segunda parte de *Luciérnagas*, de Ana María Matute, situándolo en su contexto argumental y caracterizándolo narrativa y estilísticamente. [5 puntos]

En aquel momento se oyeron, cercanos, los motores. Los aviones volían. Cristián rechinó los dientes.

—¡Vete! — dijo Pablo en voz baja—. Vete y déjame aquí. Ya no hay remedio.

Pero Cristián le cortó, con súbita furia:

—¡No, no te dejaré! ¡No te dejaré, Pablo, pase lo que pase!

—¡No seas idiota! Han aplazado a casi todos los Borrero... Anda, márchate y escapa tú, por lo menos.

“Sálvate tú, por lo menos...” Siempre, siempre igual. “Aprovecha tú, por lo menos...” “Ya que no puedo yo, que puedas aprovechar tú...” (“Pablo, Pablo, hermano. Yo no sé recoger lo que tú me das, yo no sé aprovechar lo que tú me das, hemos vivido siempre así, recogiendo yo cosas que no pedía, que me permitía escoger, he vivido siempre con el peso de lo que tú me dabas. Siempre, a la fuerza, cargando con una vida que no era la mía, que no era para mí. Pablo, Pablo, hermano, quisiera explicarte tantas cosas ahora, quisiera explicarte toda mi cobardía, la calle por la que avanzamos tú y yo se corta, se rompe, y hay un vacío debajo de mis pies, un enorme hueco por donde tu vida cae, cae y se

pierde. Pablo, Pablo, tu voz está llena de eco. No quiero liberarme así de tu vida, de tu peso...”)

El alumno deberá contextualizar argumentalmente el fragmento, señalando la difícil relación entre ambos hermanos, que cobra un giro repentino en este punto del relato. Más se ha de valorar que señale que se trata de un pasaje narrativamente muy atractivo, puesto que en él son los personajes los que hablan y la autora relega momentáneamente la voz narrativa omnisciente. En las primeras líneas, las palabras de Pablo (“Sálvate tú, por lo menos...”, “Aprovecha tú, por lo menos”, etcétera) se mezclan con los pensamientos de Cristián —aún expresados por el narrador en este estadio— (“Siempre, siempre igual”). Pero, a partir de ese momento, es el propio Cristián quien, en sus pensamientos, interpela a su hermano, de ahí la utilización de la primera persona del singular y el presente de indicativo (“Yo no sé recoger lo que tú me das...”). Desde el punto de vista estilístico, la autora juega con las repeticiones (“Pablo, Pablo, hermano. [...] Pablo, Pablo, hermano”; “Yo no sé [...], yo no sé”; “siempre [...] Siempre”; “quisiera explicarte [...] quisiera explicarte”, etcétera) para reforzar la idea de la dificultad existencial en la que Cristián se siente atrapado.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.